**FORO INTERINSTITUCIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

**“La Educación Superior de Durango, una visión de futuro”**

**LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN DURANGO Y SUS DESAFÍOS para el mañana EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

M.D. alejandro vázquez melero y M.D. Joel Ricardo Nevárez del Rivero

División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Juárez del Estado de Durango

**Resumen**

En este documento se presentan reflexiones de los autores acerca de realidades, tendencias y transformaciones, referentes a la educación superior en el Estado de Durango, asimismo, tiene el fin de plantear una serie de desafíos y problemas que tendrán que enfrentar las instituciones de este nivel de estudios en el futuro ante un mundo globalizado. Para la confección de este trabajo se incursionó de manera general en los temas de la globalización, de las instituciones de educación superior en nuestro Estado, así como de los retos y dificultades que éste tendrá que sortear, para deducir diversos supuestos, una vez que se estudiaron y analizaron los hechos y fenómenos del tema se construyeron principios generales, llegando a una serie de resultados y derivados de éstos a diversas conclusiones.

Palabras clave: Educación superior 1; Desafíos 2; Globalización 3; Docentes 4; Estudiantes 5.

**I. INTRODUCCIÓN**

Las instituciones educativas de nivel superior de nuestra entidad atraviesan por una de las etapas más atractivas, fortuitas y complicadas en la historia del sistema educativo, ya que la globalización involucra la eventualidad de utilizar una gran gama de coyunturas  y oportunidades trascendentales, asimismo, se suscitan una serie de desafíos y contrariedades que se relacionan con el futuro al deliberarse entre el ideal de lo público y del bien común. Podemos detectar que las características habituales de dichas instituciones aún prevalecen, como lo son: la libertad de cátedra, la autonomía, la investigación, el trabajo estudiantil y la evaluación, sin embargo, estas cualidades se están viendo en el peligro de ser coartadas al tenor del fenómeno mundial consistente en la globalización. Es por lo anterior, que es relevante llevar a cabo un ensayo de este tópico, con la idea de escudriñar diversos elementos que intervienen en las instituciones educativas de nivel superior ante el fenómeno internacional de la globalización y los retos que abordará Durango para ser competitivo en dicho contexto.

Debemos señalar que es en el ámbito de la educación donde se concentra prácticamente toda expresión cultural, de sabiduría y de arte; ya que es en el terreno educativo en el cual se suscitan los grandes y más asombrosos inventos, mismos que se modernizan pero también caducan a cada momento; es en la educación superior donde se establece la frontera con la investigación y el impulso científico, que son base para que la innovación se desarrolle inagotablemente. Ello trae como consecuencia, la presencia de otros elementos que incurren en las necesidades de los perfiles de puestos de las empresas productivas, de servicios, de comunicaciones, de transferencia de información y de gran variedad de actividades relacionadas a la formación de profesionales, en todo lo cual la educación superior se erige hoy día en aspecto fundamental para el progreso.

En la actualidad, el tema de la globalización es tal vez, el de mayor importancia y el que, de cualquier forma, más influye en la vida diaria de todas las personas. Ante este fenómeno nos preguntamos, cómo promoveremos los objetivos atribuidos a la educación que contribuyen al desarrollo de la personalidad de cada quien y su aporte a la promoción de la cohesión social, en un mundo globalizado donde parece prevalecer una propensión a la homogeneización. Una solución es que la educación debe enseñarnos a vivir juntos en la “aldea planetaria” y a anhelar esa coexistencia, como parte de una Cultura de Paz.

**II. DESARROLLO**

Ante la globalización y los grandes bloques económicos, los países necesitan enfoques y políticas claras para mejorar su capacidad de negociación, de competitividad y su economía internacional. Es un reto que las instituciones de educación superior tienen que asumir, como un imperativo de la época, y contribución a la formulación de esas políticas. (Tunnermann, 2008:24)

Es importante señalar que la comunidad duranguense coincide en que la edificación de un sistema educativo sólido y especialmente el fortalecimiento de la educación superior, constituye una de las características primordiales para estar en condiciones de conseguir los niveles de mayor progreso y así alcanzar  una estabilidad económica, debidamente soportada y con un alto índice de competitividad para enfrentar a la globalización. Nuestra entidad federativa cuenta con una población de 1,754,754 habitantes (INEGI, 2015); la edad mediana es de 24 años significa que la mitad de la población es menor de dicha edad o sea 877,377 personas; el 21.75% son mujeres y hombres entre 15 y 24 años o sea 382 044, el 18.2% finalizaron la educación media superior o sea 61, 891. Los cuales están demandando ingresar a una educación superior y tener la posibilidad de contar con una educación superior, sin costo, accesible para todos y de buena calidad, lo cual continúa siendo un gran desafío para nuestra entidad, y paralelamente a éste una vertiente poco tomada en cuenta, consistente en la preparación para el trabajo.

Actualmente miles de jóvenes son suprimidos del nivel de educación superior en nuestro Estado, en particular de las instituciones públicas, pues la capacidad de recepción sigue siendo bastante insuficiente, pero lo es todavía más en las tasas de matriculación efectiva, es decir, la cantidad de estudiantes que terminan la educación media superior y habiendo ingresado al nivel superior no logran permanecer en las aulas para concluir sus carreras y titularse de las mismas.

Ahora bien, la situación de la educación superior en Durango está influenciada en gran escala por las cualidades y el progreso de la comunidad. Las instituciones que constituyen el sistema de educación superior a su vez, tienen mucha dependencia del entorno cultural, social, político y económico en el que desenvuelve, por lo que el conjunto de instituciones posee su propia dinámica y, éste a su vez, ejercita un significativo influjo sobre el ambiente social de nuestro Estado.

Ante estas condiciones surgen entre otros, los siguientes desafíos: ¿Se podrá replantear en el encargo de nuestras instituciones de educación superior la misión cultural que tienen, con el propósito de robustecer nuestras raíces culturales, así como nuestra identidad frente a los desafíos de una cultura que se encuentra estandarizada y globalizada? ¿Se logrará sobreponerse a la disgregación existente entre la trilogía básica funcional consistente en: docencia, investigación y extensión, de tal manera que cada una de las tres constituyan fragmento de un solo trabajo educativo y formativo? ¿Se les otorgará a los docentes y los estudiantes el rol protagónico que les corresponde? ¿Se conseguirá que las instituciones de nivel superior incorporen la investigación acerca de la complejidad del sistema educativo y particularmente la existente en la educación superior, como uno de sus quehaceres esenciales? ¿Se renovarán los métodos de gestión y administración en la educación superior, así como, agregar la planificación estratégica como una labor habitual de la tarea administrativa? ¿Se implementarán los programas apropiados para preparar a los futuros líderes de nuestra educación superior y para lograr la reivindicación de la jerarquía que tiene la pedagogía universitaria? ¿Se alcanzará direccionar los proyectos de cooperación internacional, en un programa de internacionalización de la educación superior? ¿Se suministrará la ética al trabajo universitario e incrementará el ejercicio de los valores fundamentales, tales como la equidad, la solidaridad y la justicia en nuestra educación superior?

Para darle frente a los mencionados desafíos, consideramos que es muy importante entender que la educación superior precisa incorporar técnicas pedagógicas apoyadas en el aprendizaje, con el fin de obtener profesionistas que aprendan a aprender y también a emprender, de tal manera que tengan capacidad para crear entidades productivas, es decir, sus propios negocios y así autoemplearse contribuyendo con ello en disminuir el problema del desempleo. Asimismo, que las instituciones de educación superior tienen que incorporar estructuras organizativas y programas educativos que les suministren un alto nivel de elasticidad, así como la velocidad de contestación y anticipación que son imprescindibles para enfrentar de manera creativa y efectiva cualquier eventual acontecimiento.

Debemos entender que la educación superior está realizando funciones primordiales en la comunidad, como elemento cardinal del desarrollo social, económico, cultural y político, de igual manera, como componente vital del fortalecimiento de las capacidades internas de las personas, en el fortalecimiento de los derechos humanos, el progreso sostenible, la democracia y la paz. Por ello, la calidad de la educación superior no ha de ser esbozada simplemente en métodos epistémicos, sino que es necesario evaluarla considerando las respuestas a las pretensiones que plantea la sociedad en la que están inertes las instituciones. Debemos concebir que el sector privado se despliega más hacia objetivos relacionados a sus intereses o al de sus consumidores. Por lo cual, es preciso indicar la relevancia que tiene la educación superior, la cual se debe mantenerse primordialmente en el sector público, con el propósito de que nuestros gobiernos federal y estatal, puedan avalar el desarrollo de políticas que tomen en cuenta a la sociedad como un todo.

Es ineludible colocar de nuevo a la educación entre las inquietudes prioritarias del Estado y la sociedad civil. Los analistas concuerdan en decir que en los últimos años, el problema educativo ha sido relegado o empequeñecido en la agenda de los objetivos nacionales. El Estado está obligado a ratificar su papel como agente nivelador de las discrepancias y como entidad prioritariamente responsable de hacer efectivo el derecho humano a la educación. La idea misma de la República, en el acto de su Independencia, tuvo estrecho vínculo con la misión de educar.

La educación superior, tiene que optimizar las herramientas que facilitan el análisis del avance del mundo laboral, y así considerar los resultados de dicho análisis para hacerlo congruente en el momento de llevar a cabo la revisión de sus programas de estudio, anticipándose en el establecimiento de las nuevas capacidades y evaluaciones que las modificaciones en los perfiles laborales requerirán. La pluralidad y cambios en las demandas de los ámbitos laboral y económico, únicamente podrán ser atendidas debidamente por un régimen adecuadamente compuesto de educación superior, en el que los estudiantes egresados del mismo reúnan las características que son requeridas por dichos sectores.

A las instituciones de educación superior les incumbe incitar al espíritu creativo y la investigación científica, que simbolizan el punto de partida de todo esfuerzo de mejoramiento científico-tecnológico. A ellas les corresponde el gran compromiso de impulsarnos, de manera autónoma y no como simple suplemento intelectual en la civilización científica contemporánea, es decir, en la modernidad. Trazar un sistema educativo en nuestro Estado, efectivamente contemporáneo es el reto que afrontamos en la actualidad para que la educación superior esté en mejores condiciones de vivir en un mundo globalizado, competitivo y en constante cambio evolutivo.

En los últimos años, los primordiales cambios que se han dado en la educación superior tienen tendencia a fortalecer los raciocinios de la sociedad de economía global. (López Segrera, 2006: 59) Esa idea de la vida humana reclama un sistema de educación superior que ofrezca los mecanismos ideológicos suficientes para su esparcimiento universal, y le proporcione fundamentos cognitivos, calificativos e instrumentos de avance en el mercado. Las reformas necesarias en la educación superior se localizan en el eje de extensos, vertiginosos y radicales cambios sociales, especialmente porque el conocimiento es calificado como uno de los trascendentales motores del actual desarrollo económico global.

Los modelos contemporáneos de educación superior, tienen que estar enfocados en el estudiante y en su aprendizaje activo, es evidente que los docentes y los estudiantes son los actores primordiales de la educación superior. Por lo dicho, un aspecto fundamental para las instituciones de enseñanza superior consistiría en una firme estrategia de capacitación del personal que en ellas labora, estableciendo líneas claras sobre los docentes de este nivel, con el propósito de renovar y perfeccionar sus capacidades, provocando con ello la actualización constante en los programas de estudio, así como en los métodos y técnicas de enseñanza y aprendizaje, avalándoles circunstancias profesionales y económicas adecuadas.

Hoy día en nuestras universidades no se discute si es bueno o no evaluar la calidad de su docencia, su investigación, su organización y servicios administrativos. (Bermúdez y Guillén-Riquelme, 2011:442) En realidad, esta evaluación ya se realiza en una alta cantidad de instituciones de estudios superiores. Lo que pudiera ponerse en tela de juicio serían los elementos precisos de la evaluación y el cómo actuar ante los resultados de la misma. Hace ya muchos años que las sociedades avanzadas, con ánimo de practicar la mejora continua en sus organizaciones, proceden a evaluar de forma deliberada, es decir cuantitativamente y de forma rigurosa, prefiriéndola sobre una evaluación implícita y cualitativa, ya que ésta tiende a crear estados de opinión que poco o nada resuelven.

Las instituciones de enseñanza superior tienen que utilizar prácticas de servicio con un enfoque de futuro que dé respuesta a los reclamos de sus entornos. Los administradores de la enseñanza superior deben ser receptivos, justos y capaces de evaluar ordinariamente –a través de dispositivos internos y externos– la validez de los procedimientos y las reglas administrativas que están utilizando. Asimismo, los lugares de enseñanza superior tienen que contar con autonomía para tratar sus asuntos internos, no obstante dicha autonomía tiene que estar custodiada por el deber de exhibir una contabilidad transparente a las autoridades, a los estudiantes, a los docentes y a la sociedad en su conjunto.

Por otra parte, existen diversos factores que son necesarios para la transformación de las instituciones educativas, mismos que tienen relación con la responsabilidad de la educación superior relativa a la cimentación de contenidos para el examen crítico y el enfoque exploratorio; la exigencia de adoptar estructuras organizativas que faciliten la rapidez en las respuestas, intercambio de educandos, variación de sus planes de estudios, vigorización de la extensión y trasmisión de sus actividades; proporcionar formación integral y profesional; favorecer a conseguir la educación permanente; efectuar acciones de creación intelectual -científica, técnica y humanística-; y desplegar una cultura informática consistente.

Algunos de los problemas que inciden en las instituciones de educación superior son los siguientes: a) Se ha presentado un alto índice de concentración de la población en ciertas carreras tradicionales, lo cual causa perjuicio en sectores que son estratégicos e imprescindibles para el desarrollo del país; b) Existe un incremento desproporcionado de algunas pocas instituciones educativas y reducido crecimiento de otras de la misma naturaleza; c) Se tiene escasa vinculación entre los planes y programas de estudio versus las áreas estratégicas para el progreso del país; d) No se tiene la debida previsión para completar las exigencias necesarias de recursos humanos; e) Prevalece una inexistente competitividad de los salarios e incentivos de los docentes en comparación con otras áreas de actividad profesional; f) Conforme al Producto Interno Bruto, el gasto público reservado al nivel de educación superior se ha visto reducido significativamente; g) La crisis económica actual limita el ingreso y permanencia en la educación superior a las personas de escasos recursos. Subsiste, también, la concentración de oportunidades educativas y una desproporcionada repartición de los servicios de educación superior entre las regiones y entidades federativas; h) Un significativo porcentaje de los estudiantes que inician no consigue concluir de manera regular sus carreras de licenciatura, los niveles de abandono y de atraso estudiantil son muy altos. El detrimento del nivel de vida está perturbando a los estudiantes en el desarrollo de sus estudios; i) Se acude aún a la clase magistral, en menoscabo de otros métodos en los que el estudiante puede ocupar un papel más dinámico y comprometido. Por otra parte, los estudiantes no están adecuadamente motivados y, frecuentemente, no tienen la preparación demandada; j) Se aprecia un incremento superior del personal administrativo y de los recursos concedidos a éste, que el otorgado a las actividades sustantivas, en las universidades públicas, se contratan más administrativos que docentes; k) Existe la centralización de dispositivos de toma de decisiones institucionales en la sección administrativa, inclusive los concernientes al manejo docente;y l) Se suscita la lentitud en la gestión administrativa, con los resultantes daños en la eficacia y prontitud de los tramites y servicios. Los problemas antes mencionados, muestran un desajuste existente entre las funciones docentes y la administración de las instituciones de educación superior. Un componente que incurre en esta realidad, es el insuficiente nivel de profesionalización de los recursos humanos.

**III. CONCLUSIONES Y DISCUCIÓN**

Como se puede apreciar, son muchos los desafíos que tienen que enfrentar las instituciones de educación superior de nuestro Estado, en aras de contar con las condiciones necesarias que les permitan contribuir a la formación de profesionistas de alta calidad que sean competitivos, toda vez que la competitividad de un profesionista depende de su capacidad para innovar y perfeccionarse.

La globalización brinda la alternativa de incorporar el potencial profesional de las naciones en vías de desarrollo, sin embargo, ello involucra el gran reto de supervisar de manera rigurosa la calidad educativa en la formación de estudiantes en la educación superior, así como, construir propuestas de profunda reestructuración en búsqueda de conferir a nuestros jóvenes las competencias tecnológicas, humanísticas y emocionales requeridas para hacerlos competitivos en el mercado global.

En relación a la descripción de los problemas que se vinculan con las instituciones de educación superior en el Estado de Durango, podemos observar que constituyen una compleja red, en la que cada problema se relaciona con uno o más de los otros, es decir, todos coinciden, tienen consecuencia en un problema central que es preciso enfatizar: la calidad académica.

Es importante apuntar que el sistema de educación superior, en los últimos decenios se ha desarrollado de manera acelerada, en ciertos momentos de forma impresionante y en un lapso muy corto -tres décadas-, dando respuesta y atención a la extraordinaria demanda social que fue consecuencia del crecimiento demográfico de nuestro Estado y del incremento de la cobertura en los ciclos educativos precedentes.

De acuerdo con la estadística del Sistema Educativo del Estado en Durango en el ciclo escolar 2015-2016 (SEP, 2016) se estaba atendiendo aproximadamente a 45,171 estudiantes de educación superior, que en comparación con los 61,891 estudiantes que egresaron de educación media superior en el año 2015, significa que se dio respuesta al 73% de la demanda en esa fecha. Si bien es cierto, que este trabajo es digno de reconocerse por su trascendencia social, sin embargo, debido a las circunstancias poco favorables que han prevalecido en el desarrollo del sistema educativo -recursos humanos no siempre bien calificados, restricciones económicas acentuadas en los últimos años, insuficiente planeación y coordinación, escasa innovación-, ha trasladado a la educación superior a un nivel docente insatisfactorio.

**BIBLIOGRAFÍA**

Bermúdez, M. y Guillén-Riquelme, A. (2011) *VIII* *Foro de la Evaluación de la Calidad de la Investigación y de la Educación Superior: Libro de Capítulos.* Granada: AEPC.

López Segrera, F. (2007) *Escenarios Mundiales y Regionales de la Educación Superior*. Buenos Aires: Ediciones Clacso.

Tunnermann, C. (2008) *La Transformación de la Educación Superior: Retos y Perspectivas*. Costa Rica: EUNA.

INEGI, 2015. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/dur/poblacion/default.aspx?tema=me&e=10>

SEP, 2016. Recuperado de:

<http://www.snie.sep.gob.mx/descargas/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_educativos_10DUR.pdf>